

opuestos o extremos, es una constante que domina los temas de Magritte.

Valga para este estudio, a modo de ejemplo, un recorrido por su obra "Firma en blanco"

Ante una primera mirada, la mujer a caballo constituye la figura. El bosque, el fondo.

Cuando hablamos de figura presuponemos un primer plano, y sugerencias de tridimensión, como por ejemplo la superposición.

En una pintura convencional, la mujer y el caballo se superpondrían a los troncos de los árboles que supuestamente están ubicados detrás, denotando un espacio existente entre los mismos ¿Qué es lo que vuelve particular e inquietante esta pintura de Magritte? Nada en el tratamiento de las formas ni del color (que responden a un carácter figurativo). Sino precisamente una alteración del orden de los espacios sugeridos. El mismo árbol aparece al mismo tiempo por delante y por detrás de la figura. El paisaje de fondo se adelanta poniéndose en el mismo plano que la figura central.

Dice Magritte de esta obra suya: "Los objetos visibles pueden ser invisibles. Cuando alguien va a caballo por un bosque, lo vemos un momento y luego lo dejamos de ver, y sin embargo sabemos que está ahí. En Firma en blanco la jinete oculta los árboles, y los árboles la ocultan a ella. Pero nuestro intelecto comprende ambas cosas, lo visible y lo invisible. Mi propósito al pintar es hacer visible el pensamiento."

Pero la obra va más allá del propósito explícito del autor. El juego del avance y retroceso de la figura y el fondo, imprimen a la obra un dinamismo sintáctico y conceptual. Abarca nociones dialécticas como la presencia - la ausencia; el sujeto - el objeto; lo lleno-lo vacío; lo consciente - lo inconsciente; lo evidente - lo oculto.

Es atinado tener en cuenta algunos datos biográficos de Magritte, que pueden ayudar a comprender aún más el sentido dialéctico de su obra.

Nació en Bélgica en el año 1898. Bélgica, pequeño país, poco conocido, extraño, situado entre Alemania y Francia. Constituido por dos grupos étnicos opuestos: en el norte los flamencos, hablantes de neerlandés, católicos; en el sur, los valones, inclinados a la rebeldía, en su mayoría incrédulos.

Si bien su filiación política fue siempre de izquierda, en el fondo su único estandarte fue el misterio de las cosas del mundo. Su obra es un permanente planteo de oposiciones.

Uno de sus biógrafos lo describe desde la dialéctica: socialmente frágil, pero intelectualmente sólido; muy vulnerable, pero en el fondo imbatible.

Propuesta de trabajo

Algo interno que careciese de exterior no podría ser algo interno. (Hegel)

En la expresión gráfica, la línea (real o virtual) actúa describiendo (separa y une). ¿Y si nos atreviéramos a pensar en otras posibilidades? ¿Cuál debería ser el lugar que la línea ocupe en el plano para que este no se divida necesariamente en figura y fondo? ¿Pueden figura y fondo perder su identidad y convertirse en un todo continuo? Ejercicio a realizar por los alumnos: Invertir la mirada (Experimentación con distintas formas de representa-

ción de la figura y del fondo, a través del dibujo, con un modelo determinado).

1. Representar sólo el espacio que rodea a la forma. La figura emergerá de la percepción del fondo.

2. La figura se vacía para permitir el protagonismo del fondo. La atención se centrará en la representación de "lo de afuera", intentando provocar un avance del fondo.

Recurso didáctico a utilizar: Reproducción de la obra *Firma en blanco* de René Magritte.

Los espacios vacíos. Una visión desde la plástica y el teatro

María Rosa Pfeiffer

Lo singular de la llanura no es su horizonte infinito, sino su capacidad de perturbar, de muchas maneras, nuestras percepciones. La primera manera de hacerlo viene del espacio vacío.

Juan José Saer en *El río sin orillas*

Cuando hablamos de espacio aparecen conceptos de dimensión, extensión, direccionalidad, profundidad, distancia, movimiento. La percepción del espacio implica para el ser vivo acción en el espacio (lugar donde ocurren hechos).

Cuando hablamos de vacío, lo relacionamos con lo hueco, lo falto de solidez, lo deshabitado, lo que no contiene ninguna materia perceptible por medios físicos o químicos. También se impone la idea de "enrrecimiento", de zona despojada o aislada.

Ahora bien, todos los seres describen un espacio interno y otro externo, cuyos límites creemos conocer a través de la percepción (que entendida en su acepción más pura es la primera forma del conocimiento). Pero ocurre que la percepción ha sido circunscripta en nuestra cultura occidental a cinco sentidos educados para el esquema, y a veces extendido a un sexto, que por "incontrolable", paradójicamente ha sido encasillado como tal, siendo que el espectro de la percepción, justamente por primario, es infinitamente amplio.

Suponiendo que así fuera: ¿Podemos establecer límites? ¿Podemos separar lo interno de lo externo? ¿Cómo se puede determinar en qué punto se unen o se separan? Estos interrogantes nos llevan a arriesgar la idea de "lo continuo", donde los opuestos giran, enfrentándose pero a través de pasajes.

En la expresión gráfica, la línea (real o virtual) actúa describiendo (separa y une). ¿Y si nos atreviéramos a pensar en otras posibilidades? ¿Cuál debería ser el lugar que la línea ocupe en el plano para que este no se divida necesariamente en figura y fondo? ¿Pueden figura y fondo perder su identidad y convertirse en un todo continuo? Invertir la mirada: Esto puede ser un primer paso hacia la búsqueda de esa continuidad:

"La figura emerge de la percepción del fondo, representando sólo el espacio que rodea al ser."

"La figura se vacía para permitir la entrada de lo de afuera. Así la línea actuaría como puente entre el mundo interno y el mundo externo."

Quizá podría citar aquí referentes plásticos que abordan

el espacio desde la sensación del vacío: Magritte (en parte de su obra), y en otra línea, Lucio Fontana. En el teatro, el actor es al espacio lo que la línea al plano. Y acorde al principio de las oposiciones (Vistas como esencia de la energía) el actor debe ser figura y fondo. Sabemos que quienes más han desarrollado el proceso de las oposiciones son los orientales. Concretamente, en el Teatro No y en el Kabuki, la oposición entre una fuerza que empuja hacia la acción y otra que la retiene se traduce en una serie de reglas que contraponen una energía usada en el espacio por una energía usada en el tiempo (energía a la que se llega después de un proceso de despojo, de vaciado).

Y tanto en el teatro como en la expresión plástica, el principio de las oposiciones está conectado con el principio de síntesis (en el sentido de omisión de algunos elementos para poner de relieve otros, que aparecen como esenciales).

Podemos aproximarnos a un registro de percepciones de “espacios vacíos” con cierto carácter de universalidad:

- El presente, deshabitado por el pasado e inhabitado por el futuro: el pasado se ha desplazado, el recuerdo es rastro (huella, vacío dejado por el pasado); y el futuro está en camino (lugar vacío destinado a poblarse de hechos).
- El abismo entre lo real y lo ideal. (Cita de Gadamer en “La actualidad de lo bello”).
- El vacío entre la mirada y lo que se mira (distancia necesaria para ver).
- El hueco que recibe (la mujer).
- El vacío necesario para engendrar.
- El “terreno baldío” (como lugares de producción de libertad, o memoria de la libertad).
- Los espacios lacunarios, donde viven las voces de la polifonía.
- La ausencia. (Cita de Freud en la idea del padre ausente, muerto).
- La muerte.

Y también podemos intentar otro registro, más cercano a las experiencias personales, que tienen que ver con el lugar de crianza. Las percepciones del espacio son diferentes para quienes han nacido en el campo, en la ciudad o en un pueblo pequeño.

Si se me permite quiero utilizar mi propia vivencia con el objeto de llevar más luz a mi reflexión:

Nací y crecí en un pueblo de llanura. El primer vacío, el más inmenso estaba más allá del pueblo. Vacío era la homogeneidad del campo, que se repetía hasta el infinito. Vacíos eran lo que separaba a un pueblo de otro. Los vacíos, por ende, crecían a medida que iba conociendo más lugares. Los caminos comunicantes eran puentes sobre el vacío.

Los límites del pueblo (las últimas casas) eran el “fin” del mundo conocido.

Los que se iban del pueblo saltaban al vacío, a lo inconmensurable, a ese lugar donde todo era posible.

El pueblo estaba detenido, inmóvil. Figura rígida. Los acontecimientos no venían a suceder aquí.

El vacío en cambio era movimiento, posibilidad, generación, riesgo, infinitud, cosas por suceder. El amor, la vida, la belleza estaban en algún lugar de ese vacío. Allí afuera. Lo único que llegaba del vacío al pueblo era la muerte.

La muerte que rescataba a la gente de la quietud, la que las llevaba al vacío.

Dentro de los límites del pueblo había vacíos contenidos uno dentro de otros, de acuerdo a los emergentes y a la estructura social: estaba el vacío entre mi casa y la escuela, entre mi casa y la casa de mi abuela... Las otras casas eran fondo, yo las convertía en fondo. Se borrarían. El vacío las desdibujaba. Emergían, convirtiéndose en figura cuando yo las significaba: la casa de mi tía, la casa de mi amiga, el almacén. Y volvían a desaparecer cuando mis necesidades se desplazaban.

Esta experiencia personal es la que emerge en mis búsquedas:

- En la plástica a través del planteo de la inversión de la mirada, en juegos de movimientos del fondo y vaciados de la figura (no sólo en el plano, sino también desarrollados en la tridimensión).
- En el teatro a partir de la integración del actor con una escenografía connotante de ausencias (voces de silencios).
- Desde mi lugar de docente en la plástica he aplicado en ejercicios concretos “la inversión de la mirada” en la construcción de la figura humana, y muchos alumnos que tenían dificultad para percibir y estructurar la figura, lograron superarla. También con ejercicios específicamente teatrales de desplazamientos en el espacio, transferidos luego a la gráfica.

Inversión de paradigmas. El evento como observatorio, generador y creador de nuevos contenidos académicos y campos profesionales

Romina Pinto

El área de Extensión [Eventos y Comunicación] de la Facultad de Diseño y Comunicación se ha propuesto funcionar como un “espacio de observación y reflexión del funcionamiento y desarrollo de campos profesionales” remitentes a las carreras desarrolladas en la misma facultad. A partir del campo que abarca cada carrera se hace foco en un contenido especial. Desde allí, se realiza una búsqueda temática que sea original y que implique un nuevo campo de acción y desarrollo.

En los últimos dos años, se ha articulado un nuevo espacio de exploración, no solo de temáticas originales dentro de las carreras habituales de la facultad, sino nuevos campos que articulen la posibilidad de realización de nuevas carreras.

Se ha trabajado con una inversión del paradigma para generar nuevos campos de acción profesional. Nuevas temáticas y contenidos transversales, originados de la observación de nuevos nichos de mercado emergentes. Desde esta nueva óptica, se tomó como objetivo la exploración y factibilidad de dicha temática/contenido innovador a través de la organización de un evento prueba generado desde el área de Extensión Universitaria.

Desde sus inicios, el departamento, realiza actividades extra programáticas con el fin de generar entre otras cosas, el intercambio entre estudiantes e interesados en de-